

CATÁLOGOS

📅 ABRIL 2024

Descamisadas

Colectivo Descamisadas

CENTRO CULTURAL
PACO
Arundo



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

Descamisadas

Colectivo Descamisadas

Colectivo Descamisadas

Descamisadas / 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2024.

Libro digital, PDF - (Catálogos)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-6597-09-0

1. Historia Argentina. 2. Peronismo. 3. Bordado. I. Título.
CDD 323.04

Colección Catálogos

Coordinación editorial: Julieta Golluscio

Diseño y diagramación: Magali Canale



Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires

Decano

Ricardo Manetti

Vicedecana

Graciela Morgade

Secretario General

Jorge Gugliotta

Centro Cultural Universitario

Paco Urondo

Director

Nicolás Lisoni

Visuales

Fernanda Guerra

Pablo Ivan Cabral Medina

Técnica

Diego Villarroel

Logística

Bárbara Ruperto

Música

Susana Fuerte

Escénicas / Performance / Danza

Julia Olivares

Comunicación

Marianela Aguilar Merlino

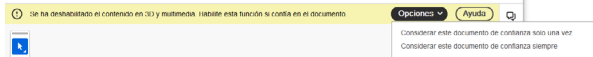
Eventos Académicos


Luis Beraza

Instructivo de lectura

El contenido de este catálogo está compuesto por textos, audios e imágenes. Los audios se pueden reproducir de dos maneras:

- 1) Desde el mismo documento sin estar conectado a internet, teniendo en cuenta lo siguiente:
 - a. Se debe habilitar el “contenido en 3D y multimedia”, para lo cual se debe considerar al documento de “confianza”, a continuación se muestra captura de pantalla del mensaje que aparecerá en el Adobe Acrobat:



- b. Activar el audio desde el botón  **AUDIO**.

- 2) Desde un vínculo externo al cual se accede desde **AUDIO EN LÍNEA**, pero es necesario disponer de una conexión a internet.

Fotografías

Julia Olivares

Producción fotográfica

Marianela Aguilar Merlino, Pablo Medina Cabral, Diego Villarroel, Fernanda Guerra.

Agradecimientos

A Vivina Debicki por su amorosa curaduría.

Al Centro Cultural Universitario Paco Urondo, especialmente a Nicolas Lisoni, Fernanda Guerra, Diego Villarroel, Pablo Médica Cabral, Julia Olivares y Marianela Aguilar Merlino.

A la Subsecretaría de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras por el desarrollo del catálogo.

A los trabajadores del Taller de Escultura y Utería del Teatro Argentino de La Plata.

Al Taller de Escenografía del Teatro Argentino de La Plata.

A Alejandro Arecha por el armado del entorno sonoro.

Al Sindicato APUBA.

A SALK GMC.

A 25barricas.

A les familiares, amigos y compañeros.

Índice

Esta instalación emana belleza y alegría Graciela Morgade	4
Descamisadas Viviana Debicki	5
Resistencia cultural a través del legado de Evita Ely Cuñado	7
Presentación	8
Instalación	10
Camisas bordadas	16
Textos bordados en las camisas	45
Sobre el Colectivo Descamisadas	59

Esta instalación emana belleza y alegría

Graciela Morgade

Vicedecana de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA

La belleza popular del bordado reapropiada políticamente desde la potencia del pensamiento de Evita y desde nuestra propia potencia transformadora como mujeres y feministas.

Evita desafió tanto a los poderes fácticos como también a la militancia y a la academia: ¿Evita era feminista? Hoy proclamamos, a los cuatro vientos, que Evita fue una de las primeras compañeras de los feminismos populares. Los feminismos que politizan la producción de las mujeres como forma de resistencia.

Porque el bordado, las tareas domésticas, el cuidado... son políticos. Y esta repolitización del bordado que hacen las compañeras Descamisadas nos muestra de qué modo resistimos, de qué modo ponemos una palabra, recuperamos otra palabra, nos vinculamos colectivamente y hacemos comunidad.

Mi admiración y agradecimiento a este colectivo “Descamisadas” porque nos vuelve a traer a Evita y porque nos permiten seguir construyendo universidad pública donde saberes populares y saberes científicos dialogan en un territorio y se hacen más poderosos en la lucha por la justicia social y la igualdad.

Descamisadas

Viviana Debicki

*Yo no soy más que una mujer del pueblo argentino,
una descamisada de la patria, pero una descamisada de corazón.*

Discurso de Eva Perón del 31 de agosto de 1951
cuando renunciara a su candidatura a la vicepresidencia

¿Hacia quiénes dirigía Eva sus palabras? ¿Cuál era el sujeto político destinatario de su voz encendida? No era un grupo genérico e impreciso, ella hablaba para las mujeres y los hombres del pueblo, para las trabajadoras y los trabajadores, para los humildes, para sus grasitas, para sus descamisados.

Eva invirtió el sentido peyorativo, el desprecio clasista que implicaban esos apelativos para convertirlos en formas del afecto y del cuidado. Así también, las mujeres que a lo largo de la historia debieron asumir las labores de aguja como tareas propias, asignadas tradicionalmente al género femenino, lograron subvertir esa construcción social para hacer del bordado un saber transformador. Los movimientos feministas y las artistas que tomaron (y bordaron) sus banderas, conocen la fuerza vital de la aguja y el hilo.

El bordado, como forma expresiva se convirtió en un área de transición del mundo hogareño al espacio público. Se multiplicó y extendió su esencia de oficio transmitido entre generaciones, para compartirse entre pares, para instalarse como una actividad comunitaria capaz de generar transformaciones profundas, de activar territorios de lucha, de borrar diferencias y diluir fronteras.

Descamisadas hace tuyas esas consignas: toma el mensaje de Eva y elige bordarlo sobre camisas usadas. Un texto bordado no se borra, está prendido a la tela, se integra

a sus fibras; el tiempo y su desgaste no pueden desdibujarlo, porque bordar es escribir con las mismas puntadas los dos lados del lienzo, es darle profundidad y solidez a la palabra, consagrar a ella tiempo y pensamiento. Y hacerlo sobre camisas, esas piezas que nos remiten a un momento, a un hecho, a las personas que fueron sus portadoras, es abordar la dualidad que presentan las prendas textiles, tan capaces de señalar la presencia humana y de evidenciar al unísono su ausencia.

Este acto de intervención nos descubre que el pueblo que las vistiera ya no está, pero a la vez, que hay un pueblo capaz de tomar cuerpo, ejercer la memoria e inspirarse en la palabra de Eva para rebelarse ante la injusticia social y bregar por los derechos de los humildes.

Asomarse a la propuesta de *Descamisadas* es conocer a un colectivo de mujeres de diversas regiones del país, de variadas generaciones y distintos caminos de aproximación al bordado; mujeres unidas por sus convicciones, dispuestas a dignificar su rol de transmisoras del ideario de Eva y decididas a luchar frente a las desigualdades históricas y a las relaciones asimétricas de poder.

Ellas nos revelan que la construcción de un espacio compartido de acción y autonomía puede bordarse, punto a punto, con la firmeza y la constancia de una labor de aguja.

Resistencia cultural a través del legado de Evita

Ely Cuñado

Pro Secretaria de Cultura y Capacitación de APUBA

Desde la Secretaría de Cultura y Capacitación de la Asociación de la Universidad de Buenos Aires, queremos agradecer la posibilidad que nos otorgaron de acompañar esta muestra que con orgullo podemos decir que se expone en el Centro Cultural Universitario Paco Urondo, que depende de la Facultad de Filosofía y Letras, a través del cual la Universidad de Buenos Aires, muestra y demuestra una función social más que es la de ser medio de divulgación y difusión para expresiones artísticas abiertas al pueblo.

Acciones artísticas como Descamisadas tienen la importancia de proponer resistencia a una batalla cultural que se pretende imponer y que puede que termine siendo para la clase trabajadora un ancla en su cuello.

Por este motivo, celebramos que esta muestra, este trabajo artístico y militante se lleve adelante de la mano de mujeres que vuelven a poner en valor el legado eterno de la compañera Evita.

Por la Memoria de quienes dieron su vida por los derechos conseguidos, sigamos luchando desde las diversas expresiones que tenemos en nuestras manos para insistir en la justicia social como objetivo colectivo, popular e inclusivo.

Presentación



AUDIO EN LÍNEA

En la historia de los pueblos siempre aparece algún suceso, alguna anécdota con una carga mítica, mágica y que puede ayudar a generar un momento de alegría en medio del desamparo. En tiempos de intemperie colectiva, de olvidos y crueldades, unas mujeres que bordan en distintos pueblos de la Patria vienen a mostrar su trabajo en el centro mismo de Buenos Aires, en el edificio en el que hoy funciona el Centro Cultural Universitario Paco Urondo pero que hace más de cien años fue un hotel para la oligarquía, al que estas mujeres seguramente no hubieran podido acceder. Mucho menos hubieran podido alojarse en él las trabajadoras y trabajadores que llegaron a estas calles el 17 de octubre de 1945.

He aquí una feliz paradoja: en este hermoso edificio el colectivo Descamisadas propone un recorrido por las palabras de Eva Perón desde la potencia del lenguaje textil. Concebida esta obra como una instalación artística, compuesta por camisas que remiten a la llegada de miles de obreros y obreras aquel 17 de octubre de 1945, a la irrupción de los “descamisados” en la escena política argentina. Concepto que Evita asume para nombrar amorosamente al pueblo trabajador, transformándolo en un rasgo de identidad social y política, simbolizando lo digno y revolucionario.

Las camisas blancas son el soporte de escrituras hilvanadas que resisten y entrelazan temporalidades, trayendo al presente las palabras de Eva, su indignación ante la injusticia social, su pasión por la igualdad de derechos y su amor a los humildes.

El bordado, como una narrativa del amor, es la técnica elegida para intervenir estas camisas. Bordar supone un ejercicio de memoria que entreteje historias personales y colectivas, que revaloriza los tiempos en el que el cuidado y los afectos se narraban con hilo y aguja, y se vuelve manifestación política y feminista.

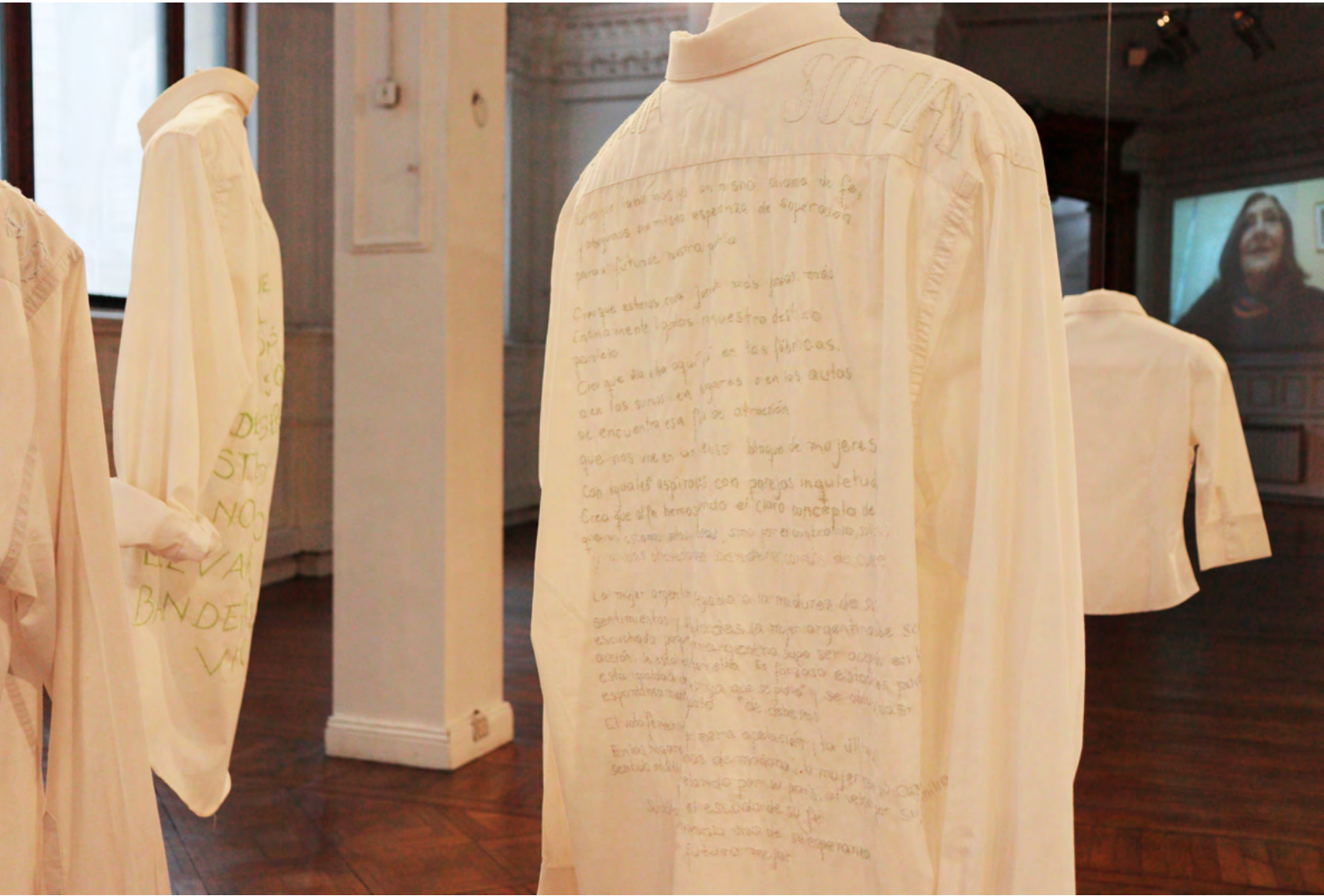
Frente a un mundo cada vez más fragmentado, donde el individualismo prima por sobre la solidaridad, como gesto político Descamisadas eligió presentar una única obra de realización colectiva, donde el hacer es en diálogo con otras, donde la autoría individual se diluye en la autoría colectiva. Se trabajó como le hubiera gustado a Evita. Como ella misma lo expresa en el prólogo de la *Razón de mi vida*: “yo no era ni soy nada más que una humilde mujer... un gorrión en una inmensa bandada de gorriones...”.

Instalación









Creo que nos da un mismo aroma de fe
y plegarias en misma esperanza de superación
para el futuro nuestra patria

Creo que estos con justos más justos más
católicamente ligados nuestro destino
partido

Creo que día a día aquí en las fábricas,
o en los sindicatos en los autos
se encuentra esa fuerza atracción
que nos mueve en estos bloques de mujeres

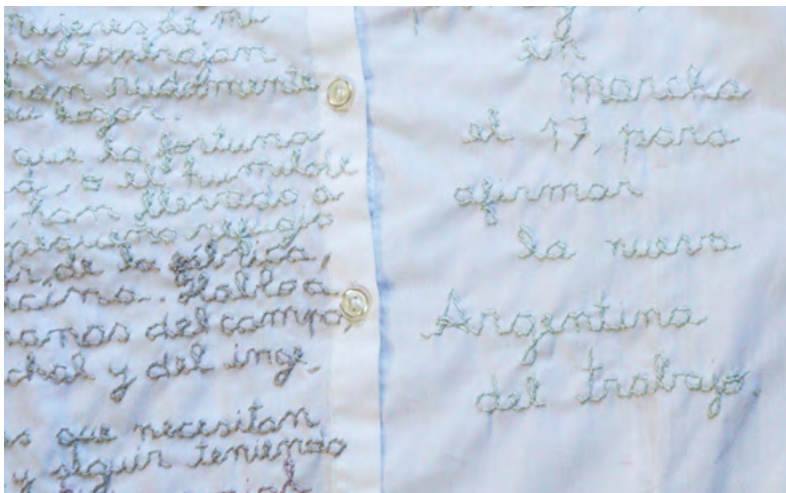
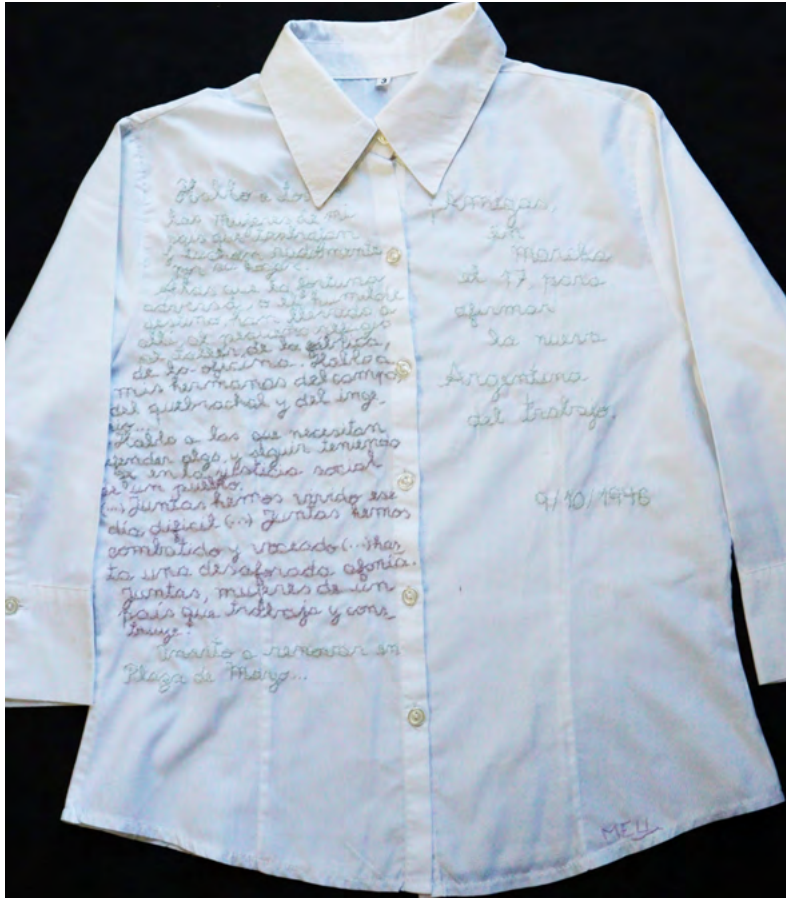
Con iguales aspiraciones con parejas inquietud
Creo que esto ha significado el claro concepto de
querer como siempre sino por el contrario, sino
por los momentos de nuestra vida de cada

La mujer argentina a la madurez de su
sentimientos y valores la mujer argentina se
escuchada por ella misma sabe ser mujer en
acción, hasta el punto de ser capaz de ser
esta unidad de fe por eso el futuro es
esperanza que se vive y se vive en el
presente de cada día

El idealismo es esta apelación por el bien
Entonces, mujeres de mi generación, mujeres que
sentimos más de mi generación, mujeres que
estando por el mundo, al mundo por el mundo
Sueños, sueños, sueños, sueños, sueños, sueños
que se escuchan su fe
mientras Dios se superano
el futuro mejor



Camisas bordadas

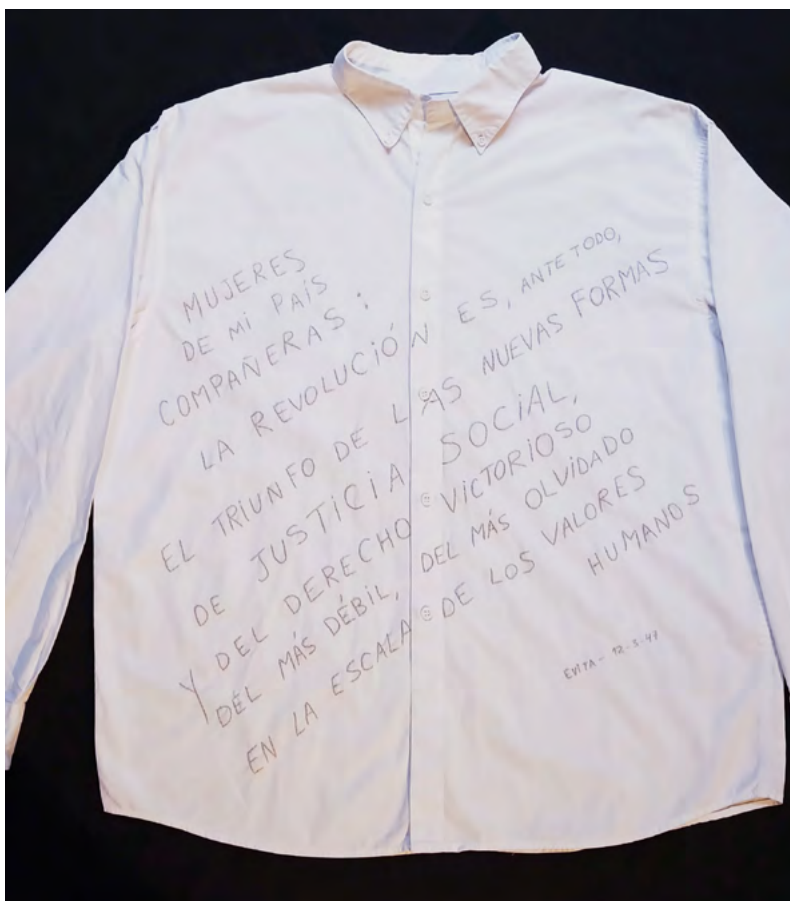


Volver del exilio, desmontar la casa familiar, encontrar la caja de hilos de la madre, sus pañuelos y fundas bordadas pueden convertir a una mujer en bordadora, pueden invitarla a escribir la historia de su hermana desaparecida con el bordado recién nacido. ¡Cómo no invitarla a bordar palabras de Eva! Esta camisa de mujer se consiguió en el Bajo Flores, en la feria que se arma los domingos cerca de la barriada popular. El bordado de esta camisa con las palabras de Eva resulta un lenguaje necesario y artístico. Su vida y sus palabras siguen siendo modelo de lucha y ejemplo de lucidez y vigencia. La letra manuscrita, bordada a mano alzada, va llenando con colores tenues la parte delantera de la camisa.

Se eligió el discurso de Eva Perón del 9 de octubre de 1946 convocando a las mujeres a participar del primer aniversario del 17 de octubre. Esa convocatoria simboliza la continuidad de los diálogos con que se convocaron actualmente las compañeras del colectivo Descamisadas.

El entramado de mujeres bordadoras en este colectivo, es un milagro de Eva que siempre tejió lazos y empoderó a las mujeres del pueblo.

[TEXTO COMPLETO](#)



Esta camisa de tela de algodón, de un trabajador de oficina, fue bordada con hilo perlé al estilo de las “pintadas” de la década del setenta, en letra imprenta mayúscula con cierta inclinación como si fuera hecha a las apuradas.

La delantera, bordada en color tierra, está atravesada por una sola frase de Evita dirigida a las mujeres, sus compañeras.

La espalda está bordada con frases de Eva Perón que representan la bandera argentina. En la parte superior, el comienzo de la explicación acerca de su indignación frente a la injusticia social y el cierre en la parte inferior, ambas en color celeste. En el medio, el sol de la bandera repite en círculos “Justicia Social”, esa llama que encendió el amor entre los descamisados y Ella.



TEXTO COMPLETO



Un texto de *Mi mensaje* bordado con hilo blanco sobre una camisa blanca, no hay contraste, como si las palabras estuvieran impregnadas en esa piel de descamisado. Las palabras bordadas atraviesan toda la delantera y se escapan de la superficie de la tela, quedando flotando en el aire, pero aún sujetas con firmeza a esa camisa, como si las hubiesen querido arrancar, pero no pudieron. Como tampoco pudieron arrancarle a Eva el alma que trajo de la calle, como no pudieron con prohibiciones y proscipciones arrancar su legado de la memoria y el corazón del pueblo peronista. La frase bordada nos recuerda que Evita jamás se pasó al bando de los que todo humillan, por eso la oligarquía nunca la perdonó. No perdonó su origen y su orgullo de Pueblo, su conciencia de clase y su eterno renacer en nuestras esperanzas que hoy se hacen puntadas de Descamisadas.

[TEXTO COMPLETO](#)



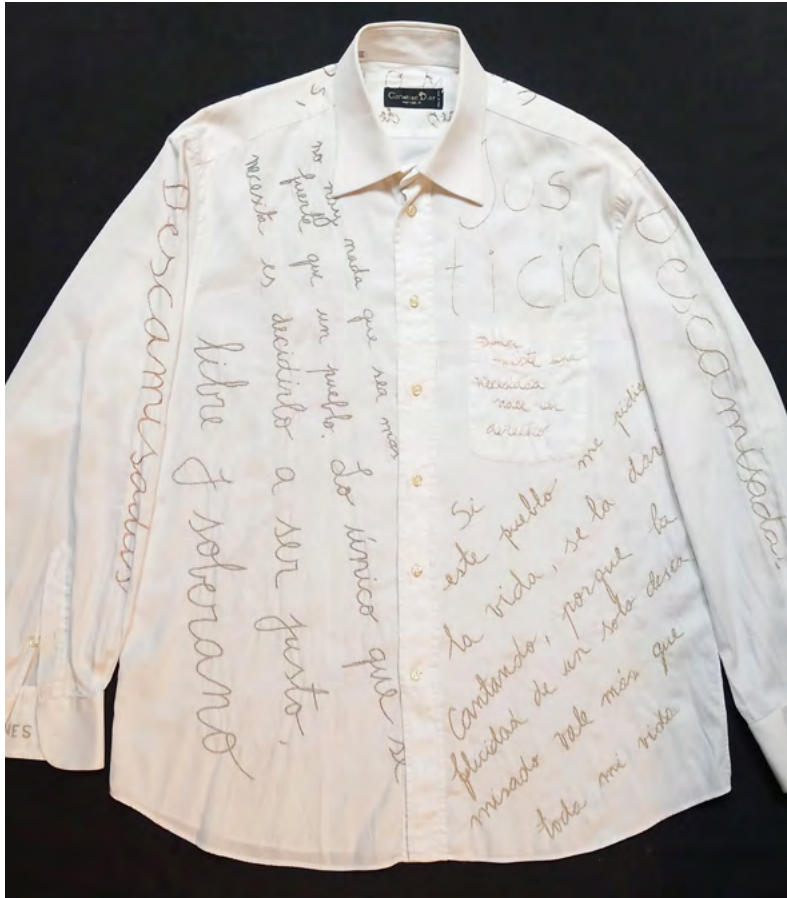
Bordar la palabra de Evita fue recuperar, reproducir y actualizar aquellas ideas y sentimientos sencillos que hoy podemos recrear para transformar(nos).

Nudos, puntadas, distintos hilos, más puntadas, que traen marcas que hoy nos interpelan. El censo por el voto femenino en 1947 preguntaba en cada rincón de la patria: ¿dónde estamos y cuántas somos? En 1951 el voto de más de tres millones y medio de mujeres gritó: ¡aquí estamos! Hoy es urgente la pregunta: ¿cuántas somos y en dónde estamos? La camisa descamisada insiste con el llamado en su espalda, que nos convoca a estar.

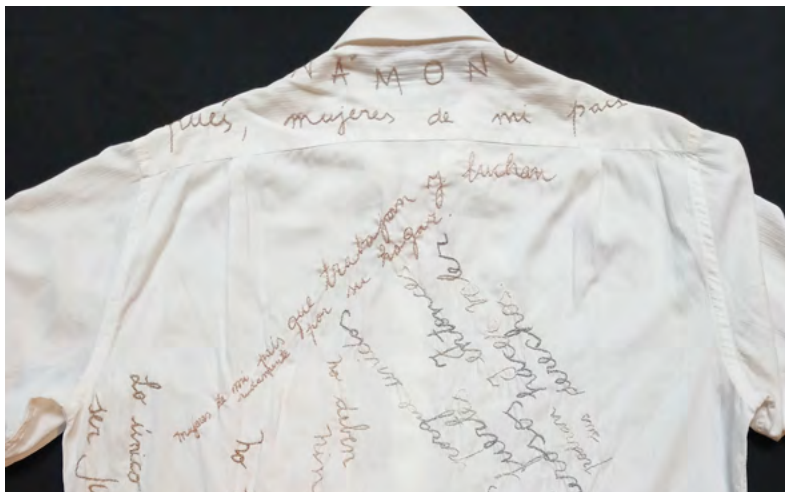
Bordadas las palabras en el frente de una camisa de mujer, muy cerca del corazón, Evita dijo en 1951 y hoy nos recuerda que “Somos el pueblo y yo sé que, estando el pueblo alerta, somos invencibles porque somos la patria misma”. Y nos pide que no olvidemos porque “No hay fuerza capaz de doblegar a un pueblo que tiene conciencia de sus derechos”.

Puntadas, letras, palabras, más hilos sobre nudos, significantes que recortan algunas ideas de Evita... esta camisa bordada en muchas noches, quiere decir: ¡aquí estamos! El pasaje a la experiencia colectiva y generadora de identidad social, lo refrenda: ¡aquí estamos!

[TEXTO COMPLETO](#)



Esta vieja camisa de finísima tela, amarillenta por el paso de los años, conserva su etiqueta de Christian Dior, el diseñador de moda más famoso de los años cincuenta, que consideraba a Eva Perón una auténtica reina. Y lleva consigo una profunda admiración por Evita. En ella se bordaron varias frases de Eva en color tierra que atraviesan en distintos sentidos –vertical, horizontal y diagonal– toda la prenda. Las palabras se desenvuelven de tal manera que la voz parece expandirse en el paño blanco y las letras pequeñas se agrandan como el sonido crece en sus discursos. Se lee como si la estuviéramos escuchando.



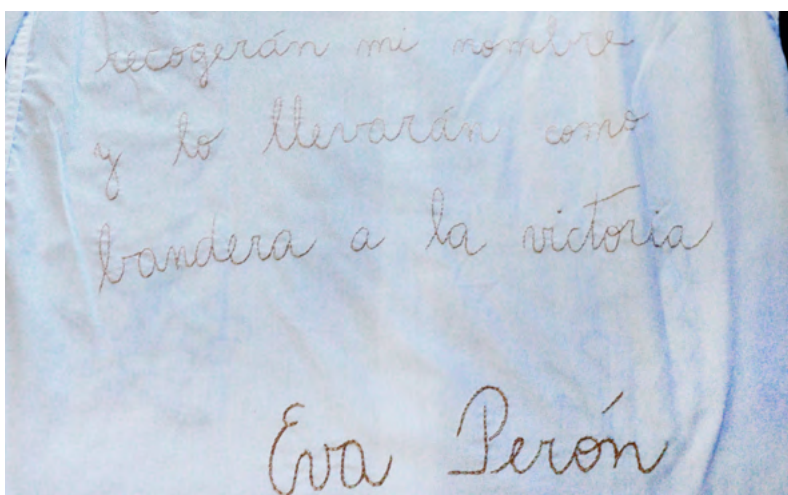
TEXTO COMPLETO



Esta camisa de hombre, de empleado bancario, lleva las frases más recordadas de Eva Perón por su contundencia, porque leerlas es escuchar la voz de Ella.

Los ramilletes de nomeolvides, tan significativos para la militancia de la resistencia peronista, iluminan las frases elegidas y le dan un marco amoroso de ternura, a esa convocatoria a no abandonar jamás la lucha por la justicia social.

Palabras sencillas y profundas, que constituyen un camino de esperanza, para pensar, reflexionar y no dejarnos caer. Cada vez que leemos, escuchamos, bordamos las palabras de Evita, estamos aprendiendo a vivir en una comunidad basada en el amor, la solidaridad, la dignidad y la lucha por estos valores.



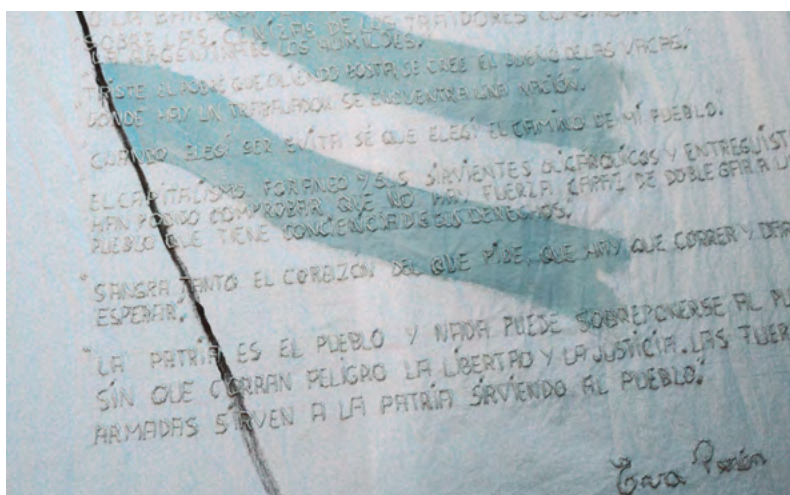
TEXTO COMPLETO



Una colección de frases de Eva Perón están bordadas en la espalda de una camisa blanca de oficinista, a la que previamente se le pintó una bandera. Esas “oraciones” son como un listado de principios para no olvidar que una maestra hubiera escrito sobre un pizarrón.

Es un bordado sencillo y contundente, que habla de quienes conocieron a Evita, recibieron sus regalos de reyes y la siguen sintiendo presente y necesaria en la realidad atroz que estamos viviendo.

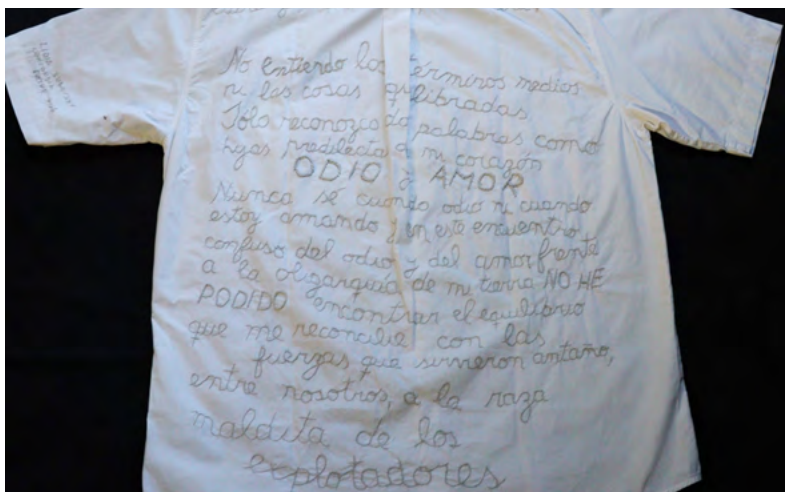
Palabras sueltas que simbolizan la identidad de Eva Perón, que invitan a imitarla, salpican la delantera y las mangas de la camisa. No quedan dudas del amor que dicha selección expresa.



TEXTO COMPLETO



Esta camisa se encontró en un ropero comunitario. Camisa de hombre, de algodón, con una palabra ANDEN bordada en un bolsillo... ¿habrá pertenecido a un trabajador ferroviario? Las palabras de una Evita humana, con su emotividad a flor de piel, del libro *Mi Mensaje*, se despliegan en la espalda, que es donde cargamos la mochila de la vida. En la parte delantera juegan, giran como en un yin yang, las frases de Eva sobre los derechos, la igualdad entre hombres y mujeres, temas por los cuales seguimos luchando en la actualidad. Los hilos de colores, hilos con los que bordaba una madre que de esta forma sigue presente junto a las palabras de “esa mujer”, pintaron el ramillete de nomeolvides y el perfil de Evita.

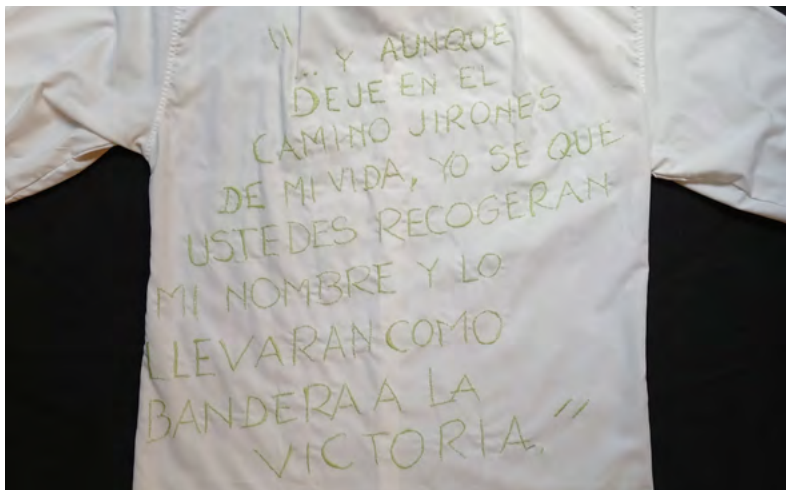


TEXTO COMPLETO



Para esta camisa se eligieron fragmentos del mensaje de Eva Perón del 27 de enero de 1947 en el que se propone el voto femenino, apelando a la unidad entre mujeres y a su capacidad de hacerse cargo de la concientización en esa instancia trascendente de la historia. La camisa fue bordada en tiempos pre electorales (2023) cuando las Descamisadas se constituyeron en un colectivo que, como aquellas mujeres aludidas por Eva, desde cada lugar y en su propia realidad, trabajaron por un voto a favor de los intereses del Pueblo. En tiempos en que un candidato a presidente denostaba el concepto de Justicia Social, esa frase fue bordada como en un espacio público y con letras más grande en el canesú. El frente recoge otras frases significativas y una silueta tomada de un estencil, una Evita presente en el imaginario popular. Se suman los nomeolvides y pequeños corazones que abrigan con amor su vida y *su obra*.

TEXTO COMPLETO

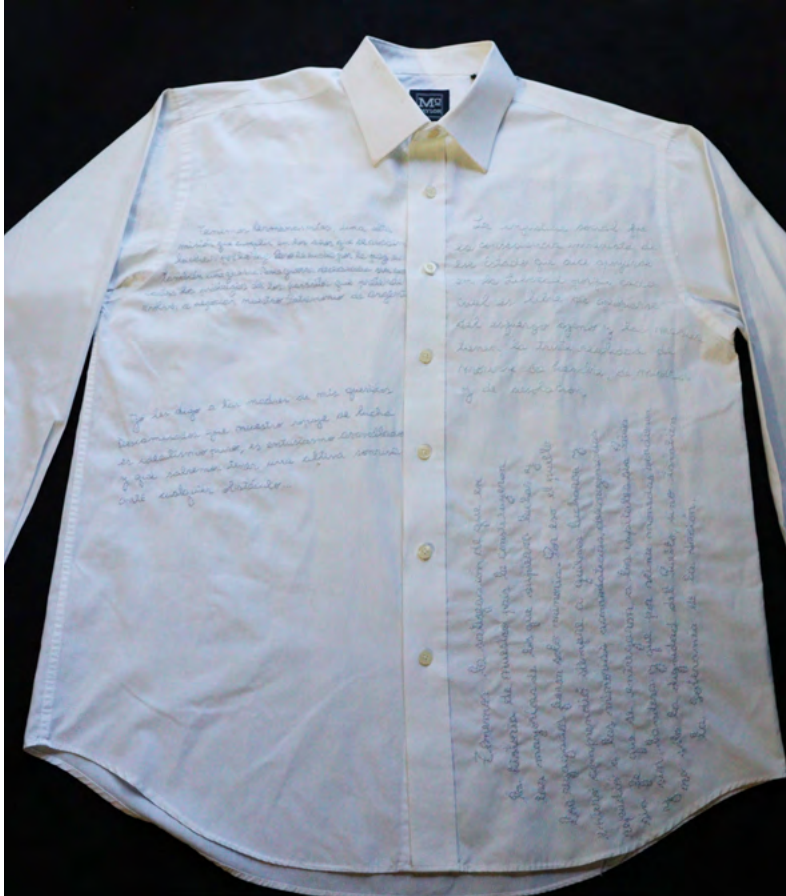


Cuando las manos que bordan pertenecen a una ex presa política que se inició en el oficio del bordado en la cárcel de Devoto, como la mayoría de sus compañeras, cuando allí tenían prohibido todo y les decían de acá van a salir locas o muertas y ellas se arreglaron para sobrevivir y muy cuerdas. Entre otras actividades, el bordado las liberaba y para eso usaban hilos de colores que retiraban minuciosamente de las toallas. Cuando en libertad, pero en medio de la pandemia, esas manos recuperaron el bordado, desde una posición peronista y feminista, la convocatoria a bordar las palabras de Evita en una camisa de un descamisado o descamisada, sólo podía tener una respuesta: el entusiasmo y la devoción.

Costó seleccionar las palabras porque todas siguen teniendo vigencia. La elección de “los únicos privilegiados son los niños” y “donde hay una necesidad nace un derecho” se debe a que es durante los gobiernos peronistas que se hicieron efectivas.

Otras frases tienen relación con este contexto histórico. Una profecía sobre los traidores y la lucidez de anunciar que “nadie puede más que nosotros”. En la espalda se bordó un compromiso: llevar su nombre a la victoria.

TEXTO COMPLETO

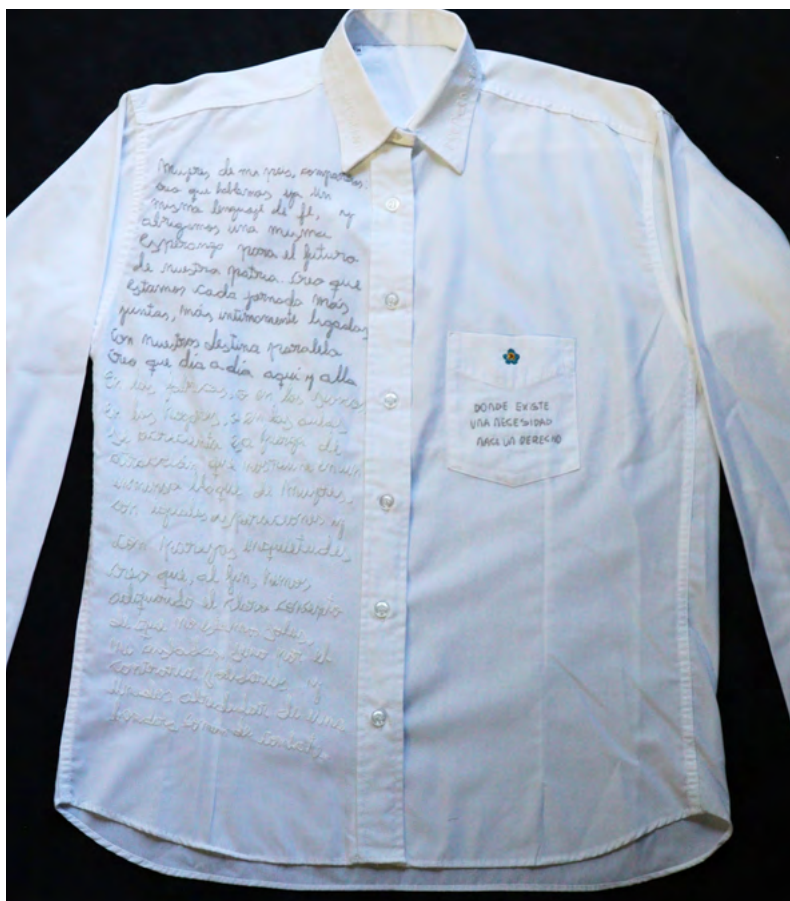


El desafío de bordar textos fue tomado con la convicción de la importancia que tiene dar a conocer las palabras de Evita, sobre todo en el contexto actual. Para esta camisa se eligieron fragmentos del discurso del 26 de julio de 1949 y diminutas flores de nomeolvides en los puños, símbolo peronista en tiempos de proscripción. La imagen de Evita con el micrófono que se observa en la espalda nos permite imaginar que la estamos escuchando, que sigue diciendo esas palabras que aparecen en los fragmentos elegidos

Una de las frases más potentes que se bordaron es la que se refiere a la necesidad de la unidad para lograr la fuerza y el poder necesarios para defender los derechos del pueblo.



TEXTO COMPLETO



Cuando la artista textil es una joven que vive al sur del sur del país y elige participar de un proceso colectivo, el bordado florece y constituye una hermosa experiencia para construir comunidad y sentido.

En esta camisa se eligió un fragmento de un discurso de Eva dirigido a la mujer argentina, en relación a la potencia del accionar político de las mujeres, tanto en la militancia como en los lugares de trabajo: aulas, fábricas y hogares.

En el bolsillo, junto a la emblemática frase de Evita “donde existe una necesidad nace un derecho”, florece una pequeña nomeolvides. Esa imagen condensa una forma de estar en el mundo con un objetivo común de justicia social. Bordado blanco sobre blanco en el canesú, como si fuera una marca indeleble, luce la frase “el voto que hemos conquistado”.



[TEXTO COMPLETO](#)



A Evita le encantaban los vestidos de gala. Era una irreverencia frente a los parámetros establecidos donde las mujeres coquetas solo podían pertenecer a un sector social. Ella se inmiscuyó en asuntos políticos y nunca descuidó su aspecto femenino, al contrario. Las descamisadas pueden marchar en defensa de sus derechos con la mejor de sus ropas. Por eso esta camisa de broderie, que es tela bordada porque esa es su identidad, porta como agregado a tanta belleza, palabras de Evita que expresan el amor y la ternura que enlazaron a esa mujer con su pueblo.

La delicadeza de pequeñas nomeolvides, encuadran una frase crucial de Eva Perón: La Patria es el Pueblo.



ME PARECE LA DIFERENCIA DE LA DIFERENCIA CUANDO PORQUE LA FELICIDAD
DESCAMISADO VALE MÁS QUE TODA MI VIDA
MUJER SIEMPRE EN EL ALMA LA CALIDA TERNURA
DE DONDE VIVE Y A QUIEN ME DEBO
TO EL CORAZÓN DEL QUE PIDE, QUE HAY QUE
Y DAR, SIN ESPERAR

TEXTO COMPLETO

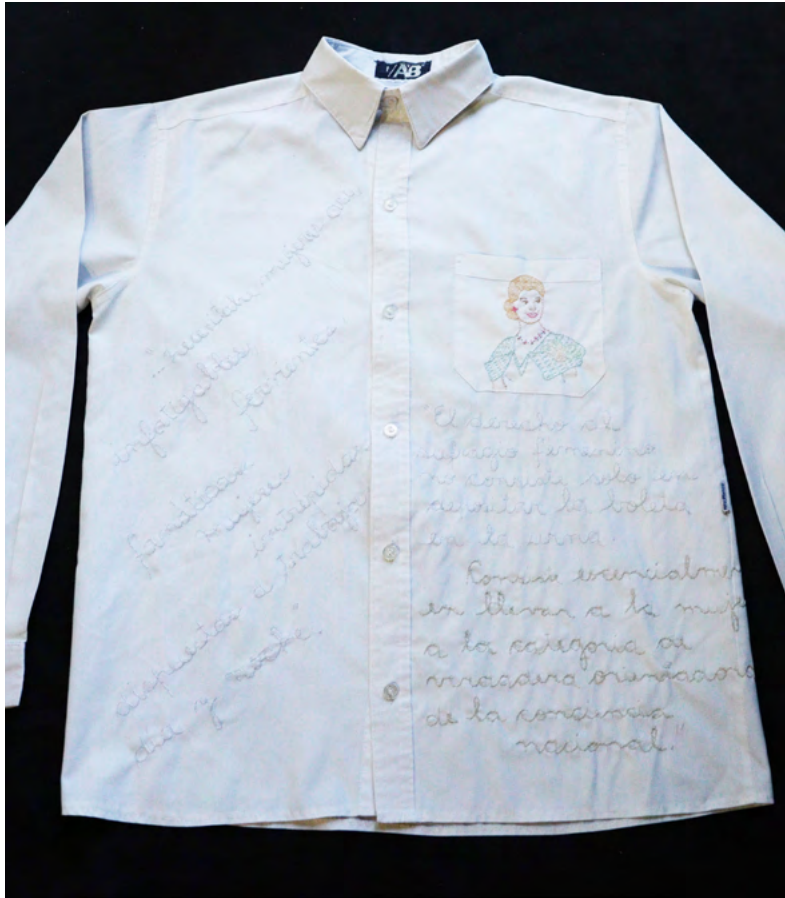


Para esta bordadora los hombres y mujeres de trabajo son siempre y ante todo descamisados. Porque descamisado es el que se siente pueblo. Por eso los hilos recorrieron la camisa con pasión haciendo notar esta idea. Lo importante es eso: que se sienta pueblo, ame y sufra y goce como el pueblo, tal como lo decía Evita.

Así mismo aparece el alma sencilla de Evita, que la bordadora rescata del prólogo de *La Razón de mi vida*, en esa idea que ella expresa comparándose con un gorrión más de la bandada de gorriones, como una más. Gran enseñanza humana, llena de generosidad y humildad.

Todo esto en una camisa de Christian Dior, símbolo de la rebeldía de clase que Evita impuso a través de su forma de vestir, dando lugar al acceso de las mujeres humildes a modelos de alta costura, a la elegancia, a la coquetería.

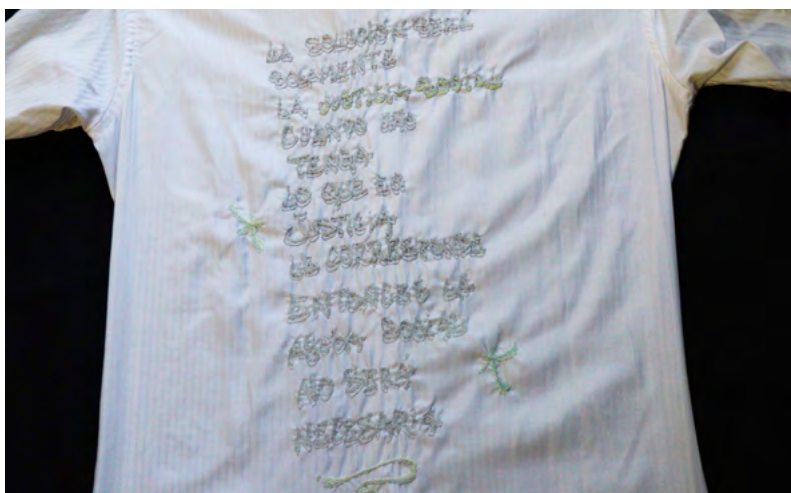
[TEXTO COMPLETO](#)



Una bordadora que va y viene entre su tierra natal y el sur, que decide asirse a la idea mágica de bordar las palabras de Eva, que comienza en un lugar y termina en otro y se hace parte del reconocimiento a Evita de las mujeres desde su hacer textil. La camisa rescata segmentos de varios discursos por la actualidad de sus dichos, por su lucha por el reconocimiento del trabajo hogareño y de cuidados adjudicados, aún en estos tiempos, sólo a las mujeres. La escritura se desplaza por toda camisa en colores tenues y luminosos. En el bolsillo brilla la imagen de Eva, que nadie podrá apagar.



TEXTO COMPLETO



Las historias familiares también empujan la gran historia. Si una tía-abuela trabajó en la Fundación Eva Perón, junto a Evita, el amor y el respeto por su palabra se vuelven inmensos y llegan al bordado como un homenaje.

La frase que porta esta camisa en su espalda es contundente, es clarísima. La ayuda social ya no será necesaria cuando en el pueblo reinen el amor y la igualdad, la JUSTICIA SOCIAL. El diseño del texto se pensó como una escritura callejera de estos tiempos, como un grafiti que irrumpe en algunas paredes de la ciudad con una vigencia tremenda.

Los trazos de colores que acompañan al texto corresponden a ese estilo de escritura que habita nuestras urbes, volviendo joven a las palabras que Evita nos regalara hace más de setenta años.

TEXTO COMPLETO



Cuando las manos bordan la memoria en los espacios que la comunidad va rescatando del olvido de la historia reciente, siguen bordando la memoria en otros sitios con la misma pasión y convicción.

Las letras grandes en la espalda de esta camisa de mujer casi están gritando una verdad indiscutible, no hay duda alguna acerca de qué significa la Patria para Evita: la Patria es el Pueblo y nada puede sobreponerse a él. Palabras de Eva Perón, palabras de absoluta actualidad, que nos convocan, que nos comprometen.

Esas nomeolvides en el bolsillo delantero, entrelazadas con el nombre con que la llamaba el pueblo, llevan la marca del amor irrenunciable entre las Descamisadas y la Jefa Espiritual de la Nación, o simplemente Evita.



TEXTO COMPLETO



Una camisa bordada mientras se comparte el mate y el bordado con una hija, la charla con una amiga y la esperanza con muchas otras mujeres que están bordando a la par en distintos rincones de la Patria. Así es como una camisa bordada en tiempos difíciles puede convertirse en una acción sanadora.

Fragmentos del último discurso de Evita bordado con hilo perlé matizado y con punto cadena. Cada puntada se entrelaza con la siguiente y se une a otras para ser la voz de quien transformó para siempre a las mujeres argentinas. De este modo un simple punto de bordado sintetiza comunidad y solidaridad, conceptos tan necesarios en estos tiempos. Un ramito de nomeolvides, la flor de la resistencia, corona esta camisa. Porque bordar para este colectivo de mujeres se convirtió en otra forma de resistir.



[TEXTO COMPLETO](#)



Quien borda esta camisa blanca y de mangas cortas cambi6 su l6piz y pincel por aguja e hilos para dibujar letras y l6neas que nombran al pueblo y a la memoria, al oc6ano y a la luz del sol como met6fora de la inmensidad de la mujer que con su amor a los humildes transform6 la historia argentina. Ese amor transformador, que no es ingenuo y es acci6n concreta para desarmar las desigualdades e injusticias, se materializa en puntadas celestes y blancas en esta camisa de trabajadora.



TEXTO COMPLETO



Esta camisa llegó a manos de la bordadora de parte de una persona desconocida, como si buscara ser usada para algo tan noble, ser bordada con palabras de Eva Perón.

Elegir una frase resulta una tarea ardua ya que todas sus palabras se aplican a esta devastadora realidad que vivimos.

En la silueta se destaca el rodete de Eva Perón y su mano levantada, como cuando dialogaba con las masas que llenaban las plazas con las mujeres y los trabajadores del pueblo, con las descamisadas y los descamisados del pueblo. Las puntadas sencillas y contundentes hilvanan una frase que convoca y compromete, que obliga y entusiasma. Las margaritas, flores del campo, de las orillas, flores de los humildes de la patria, representan ese vínculo amoroso de Evita con ellos, con los más sencillos.



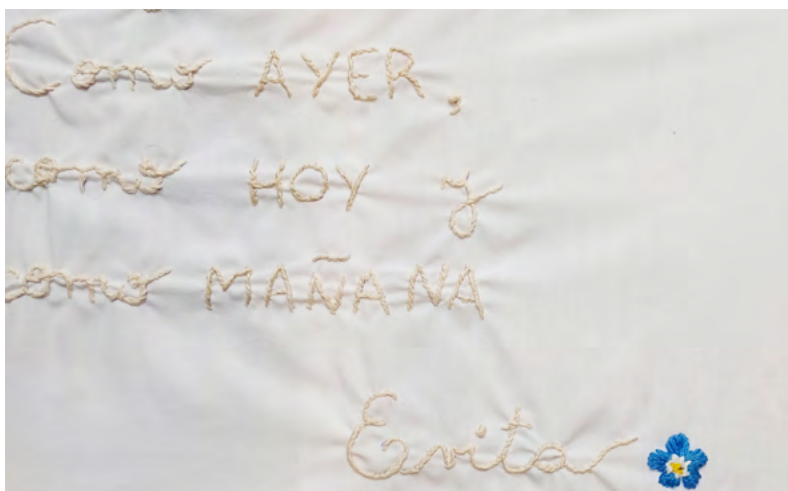
[TEXTO COMPLETO](#)



En esta camisa de un trabajador, arremangada, como de quien marcha con decisión, se ha bordado en punto atrás y en letra manuscrita con colores naturales una frase que atraviesa toda la delantera. Una frase donde Evita ya veía cómo se comportaban aquellos que luego iban a traicionar el proyecto de una Patria Justa, Libre y Soberana. Manifiesta en ella su dolor a modo de advertencia.

Y en la espalda las palabras son de un amor indestructible. Son las últimas palabras que Eva le dirigió a su pueblo, casi a modo de despedida unos pocos meses antes de su partida. En ellas les promete que siempre estará en la lucha, que siempre estará con ellos, con nosotras.

Tres florcitas de nomeolvides perfuman la firma de Evita al final del texto.



TEXTO COMPLETO



El bordado como lenguaje ancestral, aprendido en la infancia en la escuela y traído al presente ha permitido redescubrir y valorar a las mujeres de la familia. Y en esta ocasión permite que Evita nos siga hablando desde los hilos entrelazados en la tela de una camisa blanca, como aquella que portaban los hombres y mujeres que “invadieron” Buenos Aires, el 17 de octubre de 1945. Esta camisa de hombre, conseguida en el Bajo Flores en una feria popular, porta frases seleccionadas del último discurso de Eva el 17 de octubre de 1951.

Se bordó una Evita frente al micrófono y las palabras surgen desde allí, como si el eco de su voz girara y recorriera toda la camisa.

Esa dinámica, ese movimiento en el bordado de las palabras a mano alzada, parecen tejer historias personales de desaparición y exilios en la historia grande de nuestro pueblo, en la memoria inalterable de quienes quieren seguir escuchando-leyendo las palabras de Evita, su vigencia y su lucidez.

[TEXTO COMPLETO](#)



Esta camisa perteneció a un trabajador de Bolívar, un descamisado que amaba a Evita. La regaló su hija para que sea bordada con las palabras de “esa mujer”.

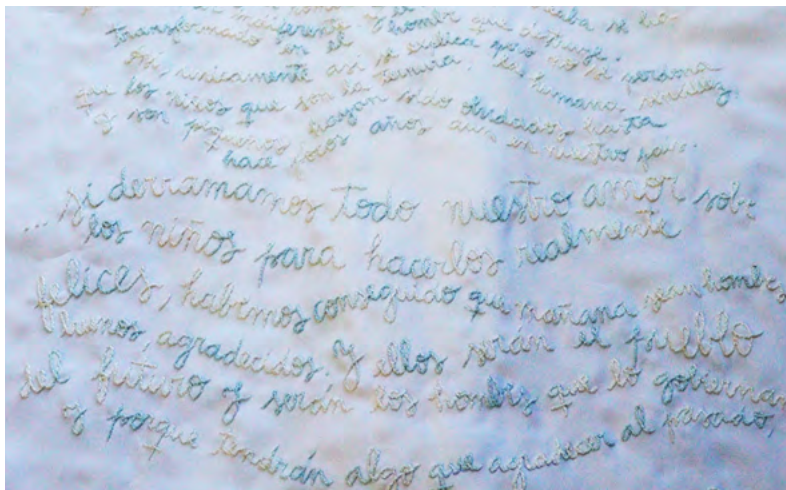
Como la tela está muy gastada se eligió hilo de coser, hebras de mouliné y agujas muy finas para bordar sin romper la trama. En la espalda está escrito el último discurso de Eva Perón, el del 1 de mayo de 1952 a dos meses de su paso a la inmortalidad. Está completo, en letra manuscrita, con tres puntaditas de cadena cuando en el audio se escuchan los aplausos. Se eligió ese discurso porque en él Evita advierte sobre los traidores y convoca al pueblo a defender el gobierno y sus medidas de justicia social. Claramente intuye su próxima partida, por eso les promete a sus descamisados que saldrá con ellos a luchar por sus derechos, que saldrá viva o muerta.

Esas palabras, esa promesa de Evita se escribieron en la parte delantera de la camisa en letra grande y rodeadas de flores de nomeolvides que identificarían para siempre a les peronistas. En las mangas se repiten como un mantra algunas frases que siguen resonando en los corazones militantes: guay de ese día... no nos vamos a dejar aplastar jamás... estoy con ustedes... estoy en la lucha... mis queridos descamisados.

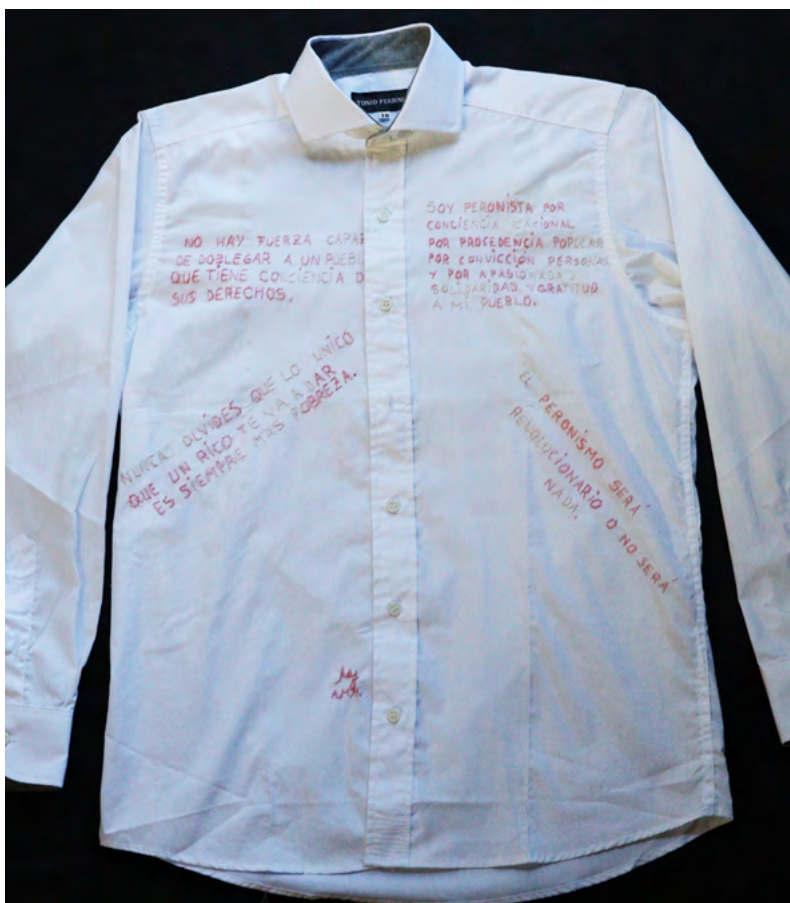
[TEXTO COMPLETO](#)



El bordado es un ritual amoroso que desafía al tiempo, el bordado repara a la vez que denuncia la herida. ¿Cómo no bordar a Evita? ¿Cómo no bordar sus palabras indignadas ante la injusticia social y su revolucionaria ternura? En esta camisa de mujer, intervenida con hilo matizado en colores tenues, las puntadas materializan una escritura a mano alzada que comienza en un sector de la parte delantera e invaden en un movimiento ondulante toda la espalda. Si miramos al trasluz, se deja ver el revés del bordado con nudos e hilos sueltos y largos que contrastan con la puntada pequeña y continua del derecho. En un contexto signado por la naturalización de la crueldad y el individualismo, las palabras elegidas resuenan hoy un poco más fuerte y nos recuerdan que “sólo el amor alumbró lo que perdura”.



TEXTO COMPLETO

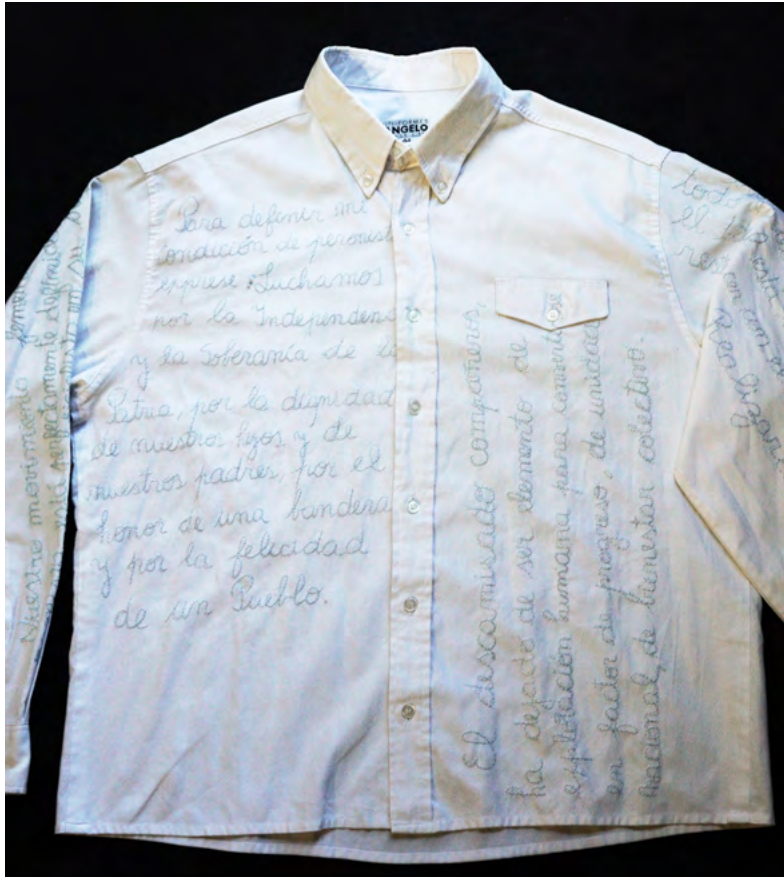


Como aforismos sobre lo que debería ser una vida de relaciones justas y solidarias entre los ciudadanos de la Patria, así se desplazan las frases de Eva Perón en toda esta camisa de hombre, camisa de oficinista, que porta las mismas en un tono rosa disruptivo, como si las palabras estuvieran escritas con sangre.

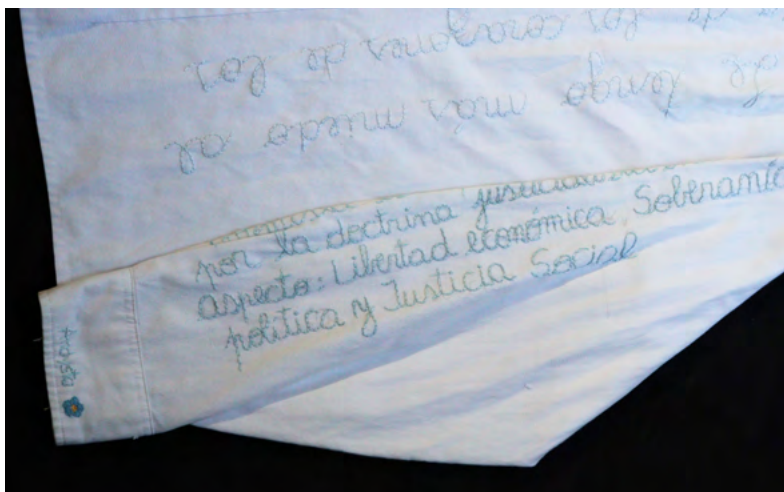
En la delantera las frases de Evita tienen un fuerte tono de exigencia revolucionaria, pero en la espalda aparecen la ternura y el amor por los niños y las niñas que a ella la desbordaba. Incluso se observa un corazón y una frase como de aliento del pueblo que dice: ¡¡Evita Corazón!! Frase que trasunta la emoción y el amor que embarga a quien borda, a quien lee, a quien rememora.



TEXTO COMPLETO



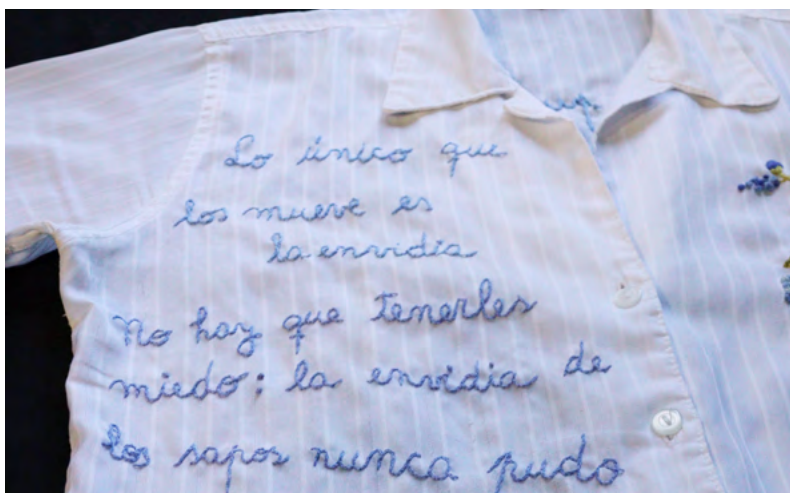
A primera vista se observa una camisa de hombre de tela gruesa, rústica, escrita con una grafía grande que recorre de arriba abajo las mangas y el torso, como si el portador las fuera diciendo en voz bien alta. Esta camisa fue bordada como una primera experiencia de bordado de textos, con la certeza de que vale la pena difundir las palabras de Eva Perón por todos los medios, en esta oportunidad con hilos y aguja. Se eligieron dos frases que se complementan. En una, Evita habla al movimiento femenino peronista donde establece claramente la doctrina en sus tres principios: Soberanía política, Independencia económica y Justicia social. Y la otra, es la frase donde ella recalca que ésta es la base teórica para la acción y que sólo hay que REALIZARLA.



[TEXTO COMPLETO](#)



Esta camisa blanca de mujer, con cuello y solapa, fue encontrada en la feria de una plaza. Se eligió por su sencillez y porque su tejido gastado hablaba de mucho uso, de mucho trabajo, como las que usaban su madre y las mujeres humildes del Barrio Obrero en donde creció su bordadora descamisada. Las palabras de Evita bordadas con hilo moliné en colores celestes y lilas recorren toda la delantera de la camisa hasta llegar a la espalda. Se usó punto atrás partido para lograr “letra de maestra”, como la que escribía con tiza sobre los pizarrones de escuelas públicas donde enseñó a leer y escribir a tantos hijos de trabajadores. Así es como la acción de bordar a Evita entrelaza historias y tiempos.



TEXTO COMPLETO

**Textos bordados
en las camisas**



Hablo a todas las mujeres de mi país que trabajan y luchan rudamente por su hogar. A las que la fortuna adversa, o el humilde destino, han llevado allí, al pequeño refugio del taller, de la fábrica, de la oficina. Hablo a mis hermanas del campo, del quebrachal y del ingenio...

...Hablo a las que necesitan defender algo, y seguir teniendo fe en la justicia social de un pueblo. (...) Juntas hemos vivido ese día difícil (...) Juntas hemos combatido y voceado (...) hasta una desafortunada afonía. Juntas, mujeres de un país que trabaja y construye.

Invito a renovar en Plaza de Mayo la marcha del Pueblo...

¡Amigas, en marcha el 17, para afirmar la nueva Argentina del trabajo!

09/10/1946



Mujeres de mi país, compañeras: la revolución es, ante todo, el triunfo de las nuevas formas de justicia social, y del derecho victorioso del más débil, del más olvidado en la escala de los valores humanos.

Evita, 12-03-47

Hasta los once años creí que había pobres como había pasto y que había ricos como había árboles. Un día oí por primera vez de labios de un hombre de trabajo que había pobres porque los ricos eran demasiado ricos, y aquella revelación me produjo una impresión muy fuerte...

Nunca pude pensar, desde entonces, en esa injusticia sin indignarme, y pensar en ella me produjo siempre una rara sensación de asfixia, como si no pudiera remediar el mal que yo veía, me faltase el aire necesario para respirar. (*La Razón de mi vida*, 1951)



Yo no me dejé arrancar el alma que traje de la calle, por eso no me deslumbró jamás la grandeza del poder y pude ver sus miserias. Por eso nunca me olvidé de las miserias de mi pueblo y pude ver sus grandezas.



¿Cuántas somos y en dónde estamos?

Somos el pueblo y yo sé que, estando el pueblo alerta, somos invencibles porque somos la patria misma.

No hay fuerza capaz de doblegar a un pueblo que tiene conciencia de sus derechos.



No hay nada que sea más fuerte que un pueblo. Lo único que se necesita es decidirlo a ser justo, libre y soberano.

Donde existe una necesidad nace un derecho.

Si este pueblo me pidiese la vida se la daría cantando, porque la felicidad de un solo descamisado vale más que toda mi vida

Unámonos, pues, mujeres de mi país.

Mujeres de mi país que trabajan y luchan rudamente por su hogar.

No deben vitoriar a ningún mariscal extranjero.

La mujer puede y debe votar.

Manténganse unidos porque unidos serán fuertes y poderosos y entonces podrán hacer valer sus derechos.



Donde hay una necesidad nace un derecho.
Nadie sino el pueblo me llama Evita.
Yo sé que ustedes recogerán mi nombre y lo llevarán como bandera a la victoria.



Donde existe una necesidad nace un derecho.
Renuncio a los honores, pero no a la lucha.
Yo sé que ustedes recogerán mi nombre y lo llevarán como bandera a la victoria.
Nuestra patria dejará de ser colonia o la bandera flameará sobre sus ruinas.
Sobre las cenizas de los traidores construiremos la Argentina de los humildes.
Triste el pobre que, oliendo bosta, se cree el dueño de las vacas.
Donde hay un trabajador se encuentra una Nación.
Cuando elegí ser Evita sé que elegí el camino de mi pueblo.
El capitalismo foráneo y sus sirvientes oligárquicos y entreguistas han podido comprobar que no hay fuerza capaz de doblegar a un pueblo que tiene conciencia de sus derechos.
Sangra tanto el corazón del que pide, que hay que correr y dar, sin esperar.
La patria es el pueblo y nada puede sobreponerse al pueblo sin que corran peligro la libertad y la justicia. Las fuerzas armadas sirven a la patria sirviendo al pueblo.



Ha llegado la hora de la mujer argentina, íntegramente mujer en el goce paralelo de deberes y derechos comunes a todo ser humano que trabaja. Y ha muerto la hora de la mujer compañera ocasional y colaboradora ínfima.
Lo digo todos los días con mi vieja indignación DESCAMISADA, dura y torpe pero sincera...No entiendo los términos medios ni las cosas equilibradas. Sólo reconozco dos palabras como hijas predilectas de mi corazón: ODIO y AMOR. Nunca sé cuándo odio ni cuándo estoy amando; y en este encuentro confuso del odio y del amor frente

a la oligarquía de mi tierra, no he podido encontrar el equilibrio que me reconcilie con las fuerzas que sirvieron antaño entre nosotros, a la raza maldita de los explotadores.



De mí no se dirá jamás que he traicionado al pueblo, mareada por las alturas del poder y de la gloria. Eva Perón

Nadie sino el pueblo me llama Evita, solamente aprendieron a llamarme así los des-camisados.

Volverán los nomeolvides / Cada año a florecer / Con la flor de nomeolvides /No olvidando esperaré / No me olvides No me olvides No me olvides / Es la flor del que se fue/ Nomeolvides, nomeolvides / Nomeolvides/Volveremos otra vez

Arturo Jauretche



Quiero rebelar a los pueblos. Quiero incendiarlos con el fuego de mi corazón. Quiero decirles la verdad de una humilde mujer del pueblo que no se dejó deslumbrar por el poder ni por la gloria.

...y aunque deje en el camino jirones de mi vida, yo sé que ustedes recogerán mi nombre y lo llevarán como bandera a la victoria. 17/10/1951

Creo que hablamos ya un mismo idioma de fe, y abrigamos una misma esperanza de superación para el futuro de nuestra patria. Creo que estamos cada jornada más juntos, más íntimamente ligados con nuestro destino paralelo. Creo que día a día aquí y allá en las fábricas o en los surcos, en los hogares o en las aulas se encuentra esa fuerza de atracción que nos une en un inmenso bloque de mujeres con iguales aspiraciones, con parejas inquietudes. Creo que al fin hemos adquirido el claro concepto de que no estamos solas ni aisladas, sino por el contrario, solidarias y unidas alrededor de una bandera común de combate. La mujer argentina ha llegado a la madurez de sus sentimientos y sus voluntades. La mujer argentina debe ser escuchada porque la mujer argentina supo ser aceptada en la acción. Se está en deuda con ella. Es forzoso

establecer pues, esta igualdad de derechos ya que se pidió y se obtuvo, casi espontáneamente, esa igualdad de deberes. El voto femenino será la primera apelación y la última. En los hogares argentinos de mañana, la mujer con su agudo sentido intuitivo, estará velando por su país, al velar por su familia. Su voto será el escudo de su fe. Su voto será el testimonio vivo de su esperanza en un futuro mejor. 27 enero



Podrán vencernos un día en la noche o de sorpresa, pero si al día siguiente nos largamos a la calle o nos negamos a trabajar, tendrán que resignarse a devolvernos la libertad y la justicia. Nadie puede más que nosotros.

Sobre las cenizas de los traidores construiremos la patria de los humildes.

Los únicos privilegiados son los niños.

Donde hay una necesidad nace un derecho.

Y aunque deje en el camino jirones de mi vida, yo sé que ustedes recogerán mi nombre y lo llevarán como bandera a la victoria.



Tenemos hermanas mías, una alta misión que cumplir en los años que se avecinan, luchar por la paz. Pero la lucha por la paz es también una guerra. Una guerra declarada sin cuartel contra los privilegios de los parásitos que pretenden volver a negociar nuestro Patrimonio de Argentinos.

Yo les digo a las madres de mis queridos Descamisados que nuestro ropaje de lucha es idealismo puro, es entusiasmo arrollador y que sabremos tener una altiva sonrisa ante cualquier obstáculo...

La injusticia social fue la consecuencia inmediata de ese Estado que dice apoyarse en la Libertad porque cada cual es libre de apropiarse del esfuerzo ajeno y las masas tienen la triste realidad de morirse de hambre, de miseria y de desolación.

Tenemos la satisfacción de que a la historia de nuestro país la constituyeron las mayorías de los que supieron luchar y los rezagados fueron solo minoría. Por eso el pueblo

entero comprendió siempre a quienes lucharon y repudió a las minorías acomodaticias, descorazonadas, sin fe que se entregaron a los capitales sin Patria y sin bandera y que por veinte monedas vendieron no sólo la dignidad del Pueblo, sino también la soberanía de la Nación.

Manténganse unidos, porque unidos serán fuertes y poderosos...y entonces podrán hacer valer sus derechos.



Prefiero ser Evita antes que ser esposa del presidente.

Mujeres de mi país, compañeras: creo que hablamos ya un mismo lenguaje de fe, y abrigamos una misma esperanza para el futuro de nuestra patria. Creo que estamos cada jornada más juntas, más íntimamente ligadas con nuestro destino paralelo. Creo que día a día, aquí y allá, en las fábricas, o en los surcos, en los hogares, o en las aulas se acrecienta esa fuerza de atracción que nos reúne en un inmenso bloque de mujeres, con iguales aspiraciones y con parejas inquietudes. Creo, que al fin, hemos adquirido el claro concepto de que no estamos solas, ni aisladas, sino por el contrario, solidarias y unidas alrededor de una bandera común de combate.

El voto que hemos conquistado.

Donde existe una necesidad, nace un derecho.



Nadie sino el pueblo me llama Evita. Solamente aprendieron a llamarme así los descamisados.

Si este pueblo me pidiese la vida, se la daría cantando, porque la felicidad de un solo descamisado vale más que toda mi vida.

Como mujer siento en el alma la cálida ternura del pueblo de donde vine y a quien me debo.

Sangra tanto el corazón del que pide, que hay que correr y dar, sin esperar.

La patria es el pueblo.



Descamisado es el que se siente pueblo...y ame y sufra y goce como pueblo
A los pobres les gusta verme linda. No quieren que los proteja una vieja mal vestida.
Ellos sueñan conmigo, no puedo decepcionarlos.
Donde existe una necesidad nace un derecho.
Yo no era ni soy nada más que una humilde mujer...un gorrión en una inmensa bandada de gorriones...



Necesita mujeres así, infatigables, fervientes, fanáticas. Mujeres intrépidas, dispuestas a trabajar día y noche.
El derecho al sufragio femenino no consiste sólo en depositar la boleta en la urna. Consiste esencialmente en llevar a la mujer a la categoría de verdadera orientadora de la conciencia nacional
La madre argentina está al margen de todas las previsiones. Es el único trabajador del mundo que no conoce salario, ni garantía de respeto, ni límites de jornadas, ni domingo, ni vacaciones, ni descanso alguno, ni indemnización por despido, ni huelgas de ninguna clase.
Unámonos pues, mujeres de mi país. Unámonos en el clamor que revela un derecho y pide una victoria.
La mujer puede y debe votar.



La solución será solamente la justicia social, cuando uno tenga lo que en justicia le corresponde entonces la ayuda social no será necesaria.



La Patria es el Pueblo. Nada puede sobreponerse a él sin que corran peligro la libertad y la justicia.



Yo no quise ni quiero nada para mí.
Mi gloria es y será siempre el escudo de Perón y la bandera de mi pueblo.
Y aunque deje en el camino jirones de mi vida. Yo sé que ustedes recogerán mi nombre y lo llevarán como bandera a la victoria.



Nadie sino el pueblo me llama Evita.
El amor alarga la mirada de la inteligencia.



Renuncio a los honores, pero no a la lucha.
La Patria es el Pueblo.
En tiempos difíciles, ser peronista es un deber.



Le tengo más miedo al frío de los corazones de los compañeros que se olvidan de dónde vinieron, que al de los oligarcas...

Otra vez estoy en la lucha...Otra vez estoy con ustedes, como ayer, como hoy y como mañana.

Evita 1-5-52



Mantener bien alerta la guardia en todos los puestos de nuestra lucha.
Yo sé que ustedes recogerán mi nombre y lo llevarán como bandera a la victoria.
Siempre creí en mis descamisados.
Todo lo hice por amor.
Yo no podré faltar nunca a esta cita con mi pueblo cada 17 de octubre.
Deuda con mi pueblo.
Mis queridos descamisados.



Yo saldré con el pueblo trabajador Yo saldré con las mujeres del pueblo Yo saldré con los descamisados de la patria Yo saldré viva o muerta.

Otra vez estoy en la lucha Otra vez estoy con ustedes como ayer como hoy como mañana.

Mis queridos descamisados: Otra vez estamos aquí reunidos los trabajadores y las mujeres del pueblo, otra vez estamos los descamisados del pueblo en esta plaza histórica del 17 de octubre de 1945 para dar la respuesta al líder del pueblo, que esta mañana, al concluir su mensaje dijo: “Quienes quieran oír, que oigan, quienes quieran seguir, que sigan.” Aquí está la respuesta mi general. Es el pueblo trabajador, es el pueblo humilde de la patria, que aquí y en todo el país está de pie y lo seguirá a Perón, el líder del pueblo, el líder de la humanidad, porque ha levantado la bandera de redención y de justicia de las masas trabajadoras, lo seguirá contra la opresión de los traidores de adentro y de afuera, que en la oscuridad de la noche quieren dejar el veneno de sus víboras en el alma y en el cuerpo de Perón, que es el alma y el cuerpo de la Patria. Pero no lo conseguirán, como no ha conseguido jamás la envidia de los sapos acallar el canto de los ruiseñores, ni las víboras detener el vuelo de los cóndores. No lo conseguirán porque aquí estamos los hombres y las mujeres del pueblo, mi general, para custodiar vuestros sueños y para vigilar vuestra vida, porque es la vida de la patria, porque es la vida de las futuras generaciones, que no nos perdonarían jamás que no hubiéramos cuidado a un hombre de los quilates del general Perón que acunó los sueños de todos los argentinos, en especial del pueblo trabajador.

Yo le pido a Dios que no permita a esos insensatos levantar la mano contra Perón, porque: Guay de ese día. Ese día, mi general, yo saldré con el pueblo trabajador, yo saldré con las mujeres del pueblo, yo saldré con los descamisados de la patria, para no dejar en pie ningún ladrillo que no sea peronista. Porque nosotros no nos vamos a dejar aplastar jamás por la bota oligárquica y traidora de los vendepatria que nos han explotado a la clase trabajadora, porque nosotros no nos vamos a dejar explotar jamás por los que, vendidos por cuatro monedas, sirven a sus amos de las metrópolis extranjeras y entregan al pueblo de su patria con la misma tranquilidad con que han vendido el país y sus conciencias, porque nosotros vamos a cuidar de Perón más que si fuera nuestra vida, porque nosotros cuidamos una causa que es la causa de la patria, es la causa del pueblo, que es la causa de los ideales que hemos tenido en nuestros corazones durante tantos años. Hoy, gracias a Perón, estamos de pie virilmente. Los hombres se sienten más hombres, las mujeres nos sentimos más dignas, porque dentro de la debilidad de algunos y de la fortaleza de otros está el espíritu y el corazón de los argentinos para servir de escudos en defensa de la vida de Perón.

Yo después de un largo tiempo en que no tomo contacto con el pueblo como hoy, quiero decir estas cosas a mis descamisados, a los humildes que llevo tan dentro de mi corazón y que en las horas felices, en las horas de dolor y en las horas inciertas siempre levanté la vista a ellos, porque ellos son puros y porque ellos por ser puros ven con los ojos del alma y saben apreciar las cosas extraordinarias como el General Perón. Yo quiero hablar hoy, a pesar de que el general me pide que sea breve, porque quiero que mi pueblo sepa que estamos dispuestos todos a morir por Perón y que sepan los traidores que ya no vendremos aquí a decirle “Presente” a Perón como el 28 de septiembre, sino que iremos a hacernos la justicia por propias manos.

Hay mucho dolor que mitigar, hay que restañar muchas heridas porque todavía hay muchos enfermos y hay muchos que sufren. Lo necesitamos, mi general, como el aire, como el sol, como la vida misma. Lo necesitamos para nuestros hijos y para el país en estos momentos inciertos de la humanidad en que los hombres se debaten entre dos imperialismos: el de derecha y el de izquierda que nos llevan hacia la muerte y la destrucción. Y nosotros, un puñado de argentinos, luchamos juntos con Perón por una humanidad feliz dentro de la justicia, dentro de la dignificación de ese pueblo, porque en eso reside la grandeza de Perón. No hay grandeza de la patria a base del dolor del pueblo, sino sobre la felicidad del pueblo trabajador.

Compañeros y compañeras: Otra vez estoy en la lucha, otra vez estoy con ustedes, como ayer, como hoy y como mañana. Estoy con ustedes para ser un arcoíris de amor entre el pueblo y Perón, estoy con ustedes para ser ese puente de amor y de felicidad que siempre he tratado de ser entre ustedes y el líder de los trabajadores. Estoy otra vez con ustedes, como amiga y como hermana y he de trabajar noche y día por hacer felices a los descamisados porque sé que cumplo así con la Patria y con Perón. He de estar noche y día trabajando por mitigar dolores y restañar heridas porque sé que cumplo con esta legión de argentinos que está labrando en la historia de la Patria una página brillante. Y así como este 1° de Mayo glorioso, mi general, quisiéramos venir muchos y muchos años y, dentro de muchos siglos, que vengan las futuras generaciones para decirle como hoy en el bronce de su vida o en la vida de su bronce, estamos presentes, mi general, ¡con usted!

Antes de terminar, compañeros, yo quiero darles un mensaje: que estén alertas. El enemigo acecha. No perdona jamás que un hombre de bien, un argentino como el general Perón, esté trabajando por el bienestar de su pueblo y por la grandeza de la Patria. Y los vendepatrias de dentro, que se venden por cuatro monedas, están también en acecho para dar el golpe en cualquier momento. Pero nosotros, somos el pueblo y yo sé que estando el pueblo alerta somos invencibles porque somos la Patria misma.

1° de mayo de 1952



La humanidad está viviendo días tremendos. Un frío materialismo quiere burlarse de la ternura. Una hostil solemnidad quiere alejar a los hombres de la humana sencillez que hace sensibles y cordiales a los corazones. Mezquinas ambiciones han hecho olvidar ese encanto inefable de las pequeñas cosas humildes que nos rodean. Y el hombre que tenía amor se ha convertido en el hombre indiferente. Y el hombre que creaba se ha transformado en el hombre que destruye. Así, únicamente así se explica, pero no se perdona que los niños que son la ternura, la humana sencillez, y son pequeños, hayan sido olvidados hasta hace pocos años aún en nuestro país...

Si derramamos todo nuestro amor sobre los niños para hacerlos realmente felices, habremos conseguido que mañana sean hombres buenos, agradecidos. Y ellos serán el pueblo del futuro y serán los hombres que lo gobiernan. Y porque tendrán algo que agradecer al pasado, serán justos, dignos y generosos.



No hay fuerza capaz de doblegar a un pueblo que tiene conciencia de sus derechos. Nunca olvides que lo único que un rico te va a dar, es siempre más pobreza.

Soy peronista por conciencia nacional, por procedencia popular, por convicción personal y por apasionada solidaridad y gratitud a mi pueblo.

El peronismo será revolucionario o no será nada.

No renuncio a mi puesto de lucha sino a los honores.

Todos los niños de mi patria caben en mi corazón.



Para definir mi condición de peronista expresé: luchamos por la Independencia y la Soberanía de la Patria, por la dignidad de nuestros hijos y de nuestros padres, por el honor de una bandera y por la felicidad de un Pueblo.

El descamisado compañeros, ha dejado de ser elemento de explotación humana para convertirse en factor de progreso, de unidad nacional, de bienestar colectivo.

Fuera del camino del Pueblo, todo es teoría y palabras. Creo que el ideal está bien trazado. Ahora sólo resta hacer con él lo único que vale: Realizarlo.

Nuestro movimiento femenino peronista está perfectamente definido por la doctrina justicialista en su triple aspecto: Independencia económica, Soberanía política y Justicia social.

Le tengo más miedo al frío de los corazones de los compañeros que se olvidan de dónde vinieron, que al de los oligarcas



Lo único que los mueve es la envidia.

No hay que tenerles miedo: la envidia de los sapos nunca pudo tapar el canto de losruiseñores, ni las víboras contener el vuelo de los cóndores.

Con las cenizas de los traidores construiremos la Patria de los humildes.

Si el Pueblo fuera feliz y la Patria grande, ser peronista sería un derecho. En nuestros días, ser peronista es un deber.

Sobre el Colectivo Descamisadas

El colectivo Descamisadas tiene su origen en 2022, cuando unas compañeras experimentan con la palabra bordada: escribir bordando, bordar escribiendo, dibujar la palabra con hilo y aguja.

Interesadas por la palabra que incomoda, que conmueve, que transforma y construye realidades, llegaron inevitablemente a las palabras de Eva Perón. Pero bordar el legado de Evita no podía ser tarea sólo para un puñado de mujeres.

Así, en 2023, se terminó de conformar este colectivo de carácter federal. Mujeres, trabajadoras y compañeras; artistas visuales, aprendices, bordadoras, herederas de ese saber ancestral; pertenecientes a distintos territorios de la Patria y de distintas generaciones, pero con una identidad común: el amor a Evita.

Todas conciben la acción de bordar como rito de conjuro contra las malas jornadas, como oráculo de un tiempo mejor que se habrá de construir. Ese inclinarse sobre la tela, llevar el hilo de un lado a otro de la trama, fijar para siempre esas palabras sanadoras, construir con otras fue un refugio en tiempos de crueldades.

Integrantes

Eugenia Ursi (CABA), Graciela Vanzan (La Plata), Soledad Echaniz (Mar del Plata), Maité Heras (City Bell), Inés Oviedo (CABA), Elena Sanchez (Bolívar), Ana María Rufinelli (La Plata), Lidia Subovsky (Concordia), María Ema Papetti (Concordia), Claudia Fernández (Ensenada), Stella Maris Vallejos (Santa Fe), Andrea Silvina Stochetti (La Plata),

Sidney Mann (Río Grande), Marcela Diaz (Río Grande), María Blanco (Rosario), Marcela Basso (CABA), Marcela Hernandez (Rosario), Fernanda Salinas (La Plata), Cristina Catano (Quilmes), Mary Leyes (Quilmes), Edda Rúa (Mar del Plata), Laura Stringhini (Mar del Plata), Graciela Rojas (Rosario) y Liliana Rojas (Junin).

Centro Cultural Paco Urondo

25 de mayo 201, CP 1002,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires,
República Argentina
Tel.: (0054) (11) 4342-5922
www.pacourondo.filo.uba.ar



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

